

En la capital.	420	plaz.	trimestre
Id. fuera de la capital.	6	id.	id.
Id. en oro.	18	id.	semestre
Id. un año en oro.	25	id.	id.
Id. extranjero.	750	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 30 céntos, en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTÉ, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

Gerona, sábado 29 de Julio de 1893.

NÚMEROS SUELTOS

25 céntimos.

N.º 5.042

SOR ANA.

En un pueblo de la costa catalana, limpio como un cisne y poético como Martí, aun cuando no tenga sus canales, dominado por una Iglesia que mejor tiene el aspecto de un palacio bizantino que un templo cristiano donde van á rendir tributo de su fervor religioso sus morigerados y amables habitantes, vivía una joven, que los más la llamaban la criolla, sin duda por haber nacido en tierra borinqueña, de la que heredó toda su hermosura y donaire.

Eabelta, morena, pero ese moreno cobrizo que dá realce á la raza americana; de ojos vivos y centelleantes, que en una de sus miradas vése el ardor de los hijos de la zona tórrida, y de carácter tímido que se nota en el balbucear de sus labios, y por el que no es difícil conocer á un corazón sublime y una alma espiritual al parecer nacida para todo cuanto raya en lo divino. Tórtola que al menor ruido daba rienda á sus alas y buscaba el reposo en donde se halla la quietud, donde el movimiento humano se pierde y principia la vida de la contemplación.

Anita, tal era su nombre, tenía muchas amigas por su carácter bondadoso, aun cuando muchísimas veces, debido á su buen temperamento, acababan por ser sus contrarias. Ella quizás nada comprendía, y si algo reparaba, tenía la fuerza de saber disimular y que no todas sabían distinguirla.

La timidez, presagio del buen sentido, es casi siempre tomada por ineptitud entre las gentes frívolas que por tener el don de ser locuaces y entrometidas, solo rinden tributo á la irreflexión cayendo, como fin, en el píelago del ridículo.

Anita era un ser delicado de naturaleza y de espíritu. Esa unión sensible hacia de ella un ser etéreo, un ángel bajo la forma de mujer. Esa espiritualidad, hacia que muchas amigas la creyeran una inocentona y que más de una vez fuera el blanco de su chismografía encantadora si se quiere, cuando se mantiene entre amigas, que son como pajaritos que revolotean en un paraíso desconocido por su inocencia.

Educada por su madre, una señora muy fina y amante del hogar, pasaba el día ocupada en las labores domésticas, ayudaba á la criada, sin tenerlo á deshonra, y en la confección de sus vestidos, en cuya obra la veía quien durante la tarde hubiese pasado por enfrente de su ventana. Al anochecer y después de haberse nutrido en sus ejercicios espirituales, cuando el orden de la casa nada tenía que desear, ocupábase en la recreación y cultivo de su espíritu por una literatura amena y moral, siendo una de sus obras predilectas *Las ruinas de mi convento* del inolvidable Patxot, por la fluidez de su dicción, lo delicado del pensamiento y el fervor religioso que reviste.

Alguna vez se entretenía en saborear los sainetes que escribía su querido padre en sus momentos de ocio. Sainetes que, aun cuando no eran imprimidos, eran conocidos de toda la provincia y hasta no faltaba quien afirmaba que su fama había llegado á la capital del reino. Que no debían ser malos, lo prueba el hecho de que eran buscados y el que apenas llegaba una campaña de declamación al pueblo, éste estaba lleno de gozo por poder conocer su última producción.

Todos cuantos tuvieron la dicha de conocerlo, no podían menos de reconocerle dotes literarias, agudeza de ingenio, verbosidad espontánea y dominio de las situaciones.

Franco de carácter y un poco bullicioso, tenía genialidades que hacían resaltar su figura lo que, unido á su corazón bondadoso,

so, hacia que tanto él como su familia gozaran de todas las simpatías.

Anita, en uno de los veranos que se hallaba en un pueblo termal del mismo litoral donde la mayoría de los bañistas van más para su solaz que para sus dolencias, conoció á un joven que había ido á pasar la temporada.

Literato novel, con visos de poeta, fué lo suficiente para estrechar amistad con su padre con el que pasaba gran parte del día estudiando á Zorrilla y á Campoamor. La amistad que tenía con él, hizo que entre los dos jóvenes naciera una simpatía que el niño Cupido acabó por zaetar su corazón. Sus sentimientos acabaron por ser tan afines por esa fuerza misteriosa que solo el alma conoce, que acabaron por amarse. Momento para los dos el más terrible, toda vez que no hacia otra cosa que emponzoñar su existencia. Ella era rica; él lo era tan solo de espíritu.

De haberlo sido él en bienes, la felicidad era para los dos; pero no siendo así, ¿cómo atreverse á decirlo al padre de Anita que tan solo abrigaba la dicha de su hija en un hombre opulento, por más que no lo fuese en conocimientos literarios que él tanto amaba?

Cuanto más conocían la valla que los separaba, más su corazón se encendía y el sufrimiento de uno y otro más cada día hacia avivar su pasión.

Un día, cuando el sol principiaba á declinar, sentados en una roca de un promontorio en el que vése las ruinas de un antiguo Monasterio, él, tendiendo la mano hacia el Mediterráneo que en aquel momento se hallaba tan tranquilo y de un color azul-perla tan límpido que en el horizonte era difícil distinguir la raya donde se une con el cielo en nuestra ilusión óptica, y ella deshaciendo una rosa, le dijo:

Mi bella é inolvidable Anita. Mañana cuando este mismo sol que se halla casi en su ocaso aparecerá por oriente para dar á este pintoresco pueblo la vida y el movimiento, cuando los honrados marinos, se prestarán á botar sus lanchas pescadoras con que ganar el pan á sus hijos, y en esa playa algunos seres dignos de mejor fortuna tirarán las redes de la que saltan los peces como perlas que se desprenden de una dama, yo, como estos marinos, me lanzaré á este píelago salado, pero no me contentaré con ser una silueta que se pierde en el horizonte, sino que iré más allá, al otro emisferio, en busca de fortuna. Joven soy, no me falta valor y llevo en mi pecho tu cariño, que me hará triunfar de los obstáculos. Si tienes fuerza de voluntad para esperarme, con la ayuda de Dios nos podremos unir un día. Si tu padre, por conveniencias sociales, alguna vez por la salvación de intereses, dispone de tu mano, séle obediente. Créeme á tu padre, ningún padre quiere mal á su hijo. Ten fuerza de voluntad por darme al olvido; recuerda solo de mí el consejo que acabo de darte. Por mi parte, lejos de tí, sinó logro olvidarte no sufriré al creer que tú puedes hacerlo, pues la ausencia prolongada acaba por cicatrizar las heridas morales.

Anita, muda, desenchaba y una lágrima rodó por su mejilla al mismo tiempo que el último pétalo de su rosa cayó en el mar.

¡Lo haré! dijo al fin.

Trascurrieron algunos años del día que Eusebio partió para América en busca de un porvenir que poder ofrecer á Anita, si todavía era libre.

Muchas fueron las contrariedades que tuvo que arrostrar, pues la vida en el terreno de la práctica es mucho más ruda que la que se forja el pensamiento, y á pesar de éstas, era el padre de los desheredados. Hombres de su espíritu es difícil que lleguen á ser opulentos, pues la política talaz que hay que emplear algunas veces, no se armonizaba con su rectitud.

La imagen de Anita le seguía doquiera se hallase, aun cuando él creía que ella, debido á su consejo y marcha del tiempo, le había olvidado por completo, y si algo le recordaba, era como un ensueño que nuestra mente retiene, pero que se evapora con la misma facilidad con que ha asomado.

Encontrándose en Vera Cruz, por uno de esos resortes que la fatalidad parece jugar con la criatura humana, tomó por casualidad un periódico español recién llegado y leyó que un vapor español que se dirigía á Cuba, zozobró en las costas de Puerto Rico y entre los naufragos se encontraba Anita X.

Recibió un golpe mortal; el marino que se halla en el puente de su buque y es arrollado por la ola embravecida, no sufrió como Eusebio. Lleno de desconsuelo, cansado de combatir con los azares que ofrece la fortuna, pero al mismo tiempo fortificado en la resignación, buscó otra fortuna mejor al abrazar la carrera del sacerdocio y, pocos años después, debido á sus conocimientos, pertenecía á la orden de la Compañía de Jesús. Todo su celo consistía en enjugar lágrimas al pobre que sufre teniendo en su mente aquella parábola sublime: *Bienaventurados los que sufren que ellos serán consolados*, y jamás se había creído más feliz en lo que respecta á su alma.

Pasados quince años anhelaba volver á su patria y por orden superior fué, apenas llegado á Gerona, enviado á un pueblo del litoral á fin de hacer el panegirico del santo que celebraban el 26 de Julio.

Era la víspera de la fiesta cuando llegó. El pueblo se preparaba para festejar su patrón; todo eran ramajes en las calles y eran muchos los feligreses que iban al confesionario á purificar su alma para poder dedicarse el día siguiente, á solemnizar la fiesta con mayor alegría.

Por hallarse indispuerto el cura párroco y como prueba de deferencia, ocupó el recién llegado Padre su plaza, y haría cosa de media hora que se dedicaba á su ejercicio espiritual, cuando acercósele una penitente y apenas abrió sus labios, parecióle que aquella voz no le era desconocida. Creyó oír la voz de Anita. Un sudor frío inundó su frente al mismo tiempo que sus pulmones necesitaban de aire, y alguno que otro zumbido sentía en sus oídos: iba á ser víctima de un desmayo, pero dominándose, preguntó:—Sois casada? No, padre, me hallo prometida y mañana, día de la fiesta del pueblo, llega mi novio el que no conozco para tratar del matrimonio. ¿No le conoceis?—Así es, padre, pero por los datos que tengo de él, podré ser rica, más no creo ser feliz.—¿Cómo no?, hija mía! Vuestro padre no vela á otra cosa que á vuestra felicidad,—y un ¡ay! profundo se le escapó.—¿Qué teneis, padre! ¿os hallais indispuesto?—Nada hija mía, acabo de llegar, es el cansancio, prosiguió.—Repito que no podré ser feliz.—Eso es mucho afirmar; mirad que incurris en un pecado venial.—¡Oh! no, padre, no es éste mi ánimo; pero bien sabeis por vuestra experiencia, que muchísimas veces nuestros presentimientos salen cumplidos.—Cuando la confianza en Dios es un hecho, procuramos no alimentarlos. La Providencia vela por nosotros ¿acaso? ¿Se opone vuestro padre á vuestro amor siendo honrado?—No, digo mal, amo sin poder decir lo que es amar.—Esta frase, hija mía, veo que necesita una explicación.—¡Oh! sí, hace quince años, tenía entonces dieciocho, amé á un joven que tenía seis más que yo; él me amaba. ¡Oh! sí, me amaba; jóvenes éramos los dos; él era querido de mi padre, pero si hubiese sabido nuestro amor, hubiera sido el enemigo más irreconciliable, por cuanto él era falto de bienes materiales. Si mi padre no fuese un hombre tan

pegado á las grandezas terrenales, ya que le reconocía grandeza de alma y talento, las más bellas condiciones que puede reunir la criatura humana, ¿no os parece, padre?—Continuad, hija mía—hubiera podido darle la mano, recordando, con mayor motivo, que él, respecto á mi madre, se encontró en análogas circunstancias y podía hacer una fortuna, que al fin y al cabo, el metal se halla siempre subordinado á la inteligencia; pero viendo que era inútil siquiera intentarlo, Eusebio, que así se llamaba, un día que estábamos sentados en una roca del pueblo C., en donde tomábamos baños, díjome que partía para América y que si la suerte no le era favorable, que no pudiese venir dentro de algunos años con posición para pedirme á mi padre, si no le esperaba, que creyese el consejo de éste y que un padre solo vela por el bien de su hijo.

—Sublime consejo os dió, hija mía. ¿Y por qué no lo seguís?—Visto su ausencia prolongada quisiera seguirle, pero no puedo. Su mismo consejo me arrastra á hacer lo contrario. Cuando hoy considero que niña como era, si me hubiese propuesto partir hubiera sucumbido y mi padre por la murmuración que hubiera producido no tenía otro recurso que ceder; al ver su nobleza, que prefirió sacrificarse, en vez de poder olvidarle más le recuerdo, y cuanto más le recuerdo por seguir su consejo, menos puedo olvidarle. El sacerdote suspiró.—¿Estais indispuesto, padre?—No, hija mía, ya os he dicho que me hallo algo cansado. Proseguid.—He pasado, pues, cinco, diez años contando con la esperanza de ser suya, y he procurado evadir casamientos que me proponía mi padre. Hoy, prosiguió, Anita, no tengo ya confianza en él; pero con todo, siempre me parece que puede llegar, que se acuerda de mí y que si me halla soltera, me amará como el día que nos despedimos. Gruesas gotas caían del rostro del jesuita.—Pero, hija, lo que vos pensais es solo una temeridad. Sabeis acaso si vive? Vais á pasar años tras años sin tener jamás una seguridad. El porvenir de la mujer se halla en el matrimonio. Es un sacramento divino y pecáis si dándoos un buen compañero, por un pensar ligero atentais á la obra del Sér Supremo. Seguid el consejo de vuestro padre, aceptad el marido que os propone, no os dará un monstruo, no, y dejad de mantener ilusiones que emponzoñan vuestra existencia.

—Bien, hablais, padre, pero ¿y poder?—¿Cómo poder! se quiere, los vínculos que os unen á Dios y al mundo os lo impone.—Y si no teneis simpatías por...—La abnegación de la mujer las crea.—Se quiere, esto basta.

—Figuraos, padre, que de cuantos maridos me ha propuesto y yo he procurado rehusar, la mayoría son entes ridículos por más que tengan dinero, desconocedores de esa vida espiritual que constituye el embeleso de la unión del hombre y la mujer, que hace del hogar conyugal un santuario por la riqueza de alma que encierra. Yo, criada en un medio que me he procurado en el que el ideal supera á la materia, entregada á un hombre incapaz de comprenderme? No, prefiero no casarme y haré con éste lo que he hecho con los demás.

La imagen de Eusebio basta á mi felicidad.—Hija, muy obstinada estais. Pecáis gravemente, no queréis entrar en el terreno de la razón, y esto constituye soberbia. Si yo por vuestro discurso viera que teneis algo de buen sentido, eso es, que tuvierais antecedentes que el otro vive y medios para reuniros, quizás os ayudaría; pero ¡ahora! de ningún modo. Vuestro amor se llamaba Eusebio Torralbo?—¡Ciertamente! Le conoceis?—Sí le conocí en Veracruz, está casado y es padre de familia, ni se recuerda de vos, lo más seguro.—¿Es posible!

Sí, hija, es cierto.

Lo haré, dijo Anita.

El padre Eusebio sufría por ahogar sus suspiros, al mismo tiempo que una sonrisa de satisfacción asomó en sus labios.

—¿Qué dices, hija, mía?

—Lo haré, dijéle sentada en una roca al mismo tiempo que caía mi última hoja de rosa en el mar, y no lo hice porque creía que era un ser distinto de los otros. ¡Tanto, que pensé en él cuando veía mis posteriores momentos en el naufragio que tuvimos!

Veo que es frágil como todos los mortales.

—Y como nó, contestó el padre. Perdonadle hija mía, y haced la felicidad de vuestro futuro esposo.

—Sí, padre, mañana acepto el matrimonio que quiere mi padre y vos sereis quien dé la bendición.

Sí, hija mía, y seguid siempre este consejo. «Creed á vuestro padre, que ningún padre quiere mal á su hijo» y añadió por lo bajo, *Consumatum est.*

Apenas salido el padre Eusebio del confesionario, dióle un síncope y cayó exánime. Lo llevaron á la sacristía y apenas reconoció el médico, vió que la muerte era producida por la rotura de un vaso del corazón.

Anita, que acudía á la sacristía, apenas el juez leyó su acta de nacimiento por dar fé de su muerte exclamó. ¡El era! Torralbo. ¡Oh! ¡Dios mío! *Lo haré* y cayó sin sentido. Estuvo ocho días luchando entre la vida y la muerte, y en sus momentos de desvarío se la oía decir:

«No, bravos marinos, no me salveis, dejad que mi alma vaya á Dios y mi cuerpo al fondo del océano.»

Apenas restablecida se desposó con la religión y, rica como era, y sin que su padre se opusiera, por ver toda tentativa inútil, compró aquel ruinoso monasterio, lo reedificó y compartió su existencia entre los Claustros de su Convento y los deberes que le imponía su misión respecto á los pobres desheredados.

Eudaldo Tarruella.

París 24 Julio 1893.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

26 Julio de 1893.

En nuestro Parlamento se repiten con demasiada frecuencia, desgraciadamente, los sucesos reveladores de un trastorno interior que ataca á las bases, no muy firmes, de nuestra constitución política y de nuestro organismo social. Ya es un altercado escandaloso que termina en cuestiones personales ajenas á la misión legislativa que les cumple á los representantes del país. Ya és, como el pasado día, un desengaño terrible que con extraordinarios caracteres, proporcionó el señor Duque de Almodóvar á los que le seguían, después de haber puesto en sus manos la bandera común. El aspecto de la Cámara, antes de ocurrir el incidente que motiva estas líneas, era animadísimo; de un lado y de otro partían animosas exclamaciones de los que aguardaban con impaciencia el momento de la votación nominal que había de pedirse, para gozar con la derrota del Sr. Gamazo y por ende, de todos los que siguen su malaventurado estandarte; la mayoría mezclaba sus protestas á las de las oposiciones, mientras hablaba el Sr. Grande de Vargas, que como individuo de la Comisión, defendía el artículo, y en todas partes se hacía patente la animosidad de los diputados contra el Ministro de Hacienda y contra su exagerado empeño de no retirar un artículo de su obra económica que solo censuras, y censuras muy ágras, ha merecido desde que su texto fué público. En esta *tessitura*, cuando pareció haber llegado el momento solemne, el señor Duque de Almodóvar, de quién se aguardaba la voz de ataque, retiró su presentada enmienda con gran estupefacción de todos los diputados allí presentes. Las acusaciones que se lanzaron contra el Sr. Duque, después de pasados los primeros momentos de sorpresa, fueron terribles. Algunos no podían explicarse bien el violento cambio que en el corto

espacio de unas horas se había producido en el ánimo del Sr. Duque y atribuyendo á mil diversas causas, alguna de las cuales no honraban mucho al diputado por Jerez, este excusaba su conducta sacando á luz sus intereses de partido y su deseo de no promover un conflicto que redundase en grave perjuicio para el gobierno, de cuya vida muéstrase celoso. Inmediatamente anunció también el Sr. Duque, que renunciaba á la Vicepresidencia del Congreso de modo irrevocable. Respetemos esa espontánea determinación del que fué animoso diputado y aguardemos á lo que los Sres. Cañellas, Burgos y García Alonso dirán hoy contra el artículo de marras, para saber en que concluye la debatida cuestión de los vinos. Entretanto, el Sr. Gamazo, sin cuidarse de lo que ocurre ni de lo que puede ocurrir, se prepara á una lucida campaña de *estío* en la que tiene el propósito de plantear los presupuestos, dedicándose también con *mucho calor* á seguir los preparativos del empréstito anunciado, norte de sus esperanzas ministeriales.

De V. afmo. S. S.—*Adilluber.*

Desde París.

26 Julio de 1893.

A continuación de un breve y sentido discurso de Mr. Casimiro Perier y de unos cuantos vivas á la República, los miembros de la Cámara popular suspendieron sus tareas, esas tareas que no resultan siempre provechosas para el país y que algunas veces tienen consecuencias desagradabilísimas para los que en ella toman parte más activa y principal.

Nadie ignora que el Parlamento francés se distingue, entre los demás Parlamentos del mundo, por la falta de templanza de muchos de sus individuos.

Los periodistas españoles que en más de una ocasión han encontrado semejanza entre una sesión de las celebradas en el gran edificio de la plaza de las Cortes y una corrida de toros, serían más benévols con los diputados de mi patria si presenciaran unos de esos escándalos monumentales que con lamentable frecuencia, arman en la Cámara francesa la mayoría y las oposiciones. Lo menos malo que suele suceder aquí, es que de banco á banco, ó entre banco y Tribunas y viceversa vayan y vengan á modo de proyectiles acusaciones graves, denuestos, improprios y sangrientos epigramas. Las palabras duras, los gritos atronadores y los ademanes descompuestos, son algunas veces válvulas insuficientes para dar salida á la indignación y á la rabia desarrolladas al calor de la pasión política ó de los resentimientos personales, y entonces nunca falta un diputado que cree que el mejor argumento es un *coup de poing sur le visage* de su contrincante; un puñetazo en las narices, como dicen mis compatriotas.

Preciso es confesar que el pueblo francés no encuentra grandes ejemplos de calma y moderación en sus legisladores.

La cuestión del emplazamiento de la Exposición Universal que ha de celebrarse en París al finalizar el presente siglo, tiene en estos días todos los caracteres de un problema insoluble. Cinco proyectos están sometidos al examen de la comisión de estudios y, según aquéllos, debe emplazarse la Exposición en Vicennes, en Saint Cloud, en el Campo de Marte, en Bagatelle ó en Antenil. Pues bien: se presentan las siguientes dificultades: Vicennes con su hermosísimo bosque, es uno de los pulmones de París, el pulmón de la clase proletaria que es la que busca solaz y aire puro entre los millares de árboles que cierran la capital por uno de sus lados.

De Saint Cloud puede decirse algo parecido y, además, que está muy lejos y no hay allí todo el espacio que se necesita. El Campo de Marte no agrada, por que ha servido para otras Exposiciones y es, por tanto, demasiado conocido.

Para elegir Bagatelle sería preciso adquirir grandes terrenos cuyos propietarios no están dispuestos á enagenarlos. Y por último, para celebrar el grandioso certamen en Autenil, habría que inutilizar el

Hipódromo—á lo cual se opone la sociedad Steeple Chases—con todas sus fuerzas que son muchas.

Espantoso conflicto.

¿Cómo resolverlo? Hay quien propone una solución verdaderamente original; instalar la Exposición sobre las aguas del Sena que, como mis lectores sabrán, dividen á París en casi toda su longitud. La idea es atrevida, sorprendente... é impracticable. Porque al cubrir el río en una extensión de cuatro kilómetros, la navegación quedaba totalmente interrumpida durante seis ó siete meses.

En vista de tales obstáculos, no faltará quien proponga que se instale la Exposición en el aire. A los norteamericanos se les ocurriría seguramente, en circunstancias iguales, esto que acabo de decir.

También merece estudio el medio indicado por uno de mis habituales compañeros de café. Decía mi amigo hace muy pocas noches:

«No van á construir un telescopio gigantesco para acercar la luna á distancia de un metro? Pues lo más sencillo es emplazar la Exposición en la luna.»

Llamo toda la atención de los miembros de la comisión de estudios, acerca de esta idea más luminosa y más original que la del emplazamiento sobre el río.

Por telégrafo habrán recibido Vdes. noticias detalladas de la creciente complicación de los asuntos de Siam. Se le ha dado á esto grandísima importancia y realmente la tiene.

La causa del conflicto—una demarcación de límites en la que no están de acuerdo Siam y Francia—es de relativa insignificancia. Los efectos pueden ser desastrosos y bien lo dan á entender así el violento lenguaje de la prensa inglesa, la actitud belicosa en que la francesa se ha colocado; la mal oculta satisfacción de los periódicos alemanes y las noticias procedentes de Rusia.

El imperio moscovita, como es de suponer, ve con verdadera simpatía la enérgica conducta del Gobierno francés. A Alemania le parece muy bien que Francia se meta en un lío y estire la cuerda de sus relaciones con Inglaterra de un modo tal, que sea inevitable un rompimiento.

Hoy se celebra en Marly un Consejo de ministros cuya resoluciones son esperadas con viva ansiedad, puesto que han de referirse á la línea de conducta que debe seguir Francia inmediatamente después del bloqueo de Bangkok, bloqueo que comenzará el viernes próximo, si Dios ó las gestiones diplomáticas no lo impiden.

Antonio de la Vega.

Noticias locales y generales

La Dirección General de Correos, ha determinado adjudicar en licitación pública el servicio de conducción diaria de la correspondencia en carruage, entre San Juan de las Abadesas y Olot bajo el tipo de 985 pesetas anuales. El acto tendrá lugar en este gobierno de provincia á los cuarenta días de publicado el anuncio en la *Gaceta*, estando en la Secretaría y Administraciones de Gerona, Olot y San Juan de las Abadesas los pliegos de condiciones, pudiendo presentar proposiciones durante treinta y cinco días en el Gobierno civil y Alcaldías de las villas mencionadas.

—Sin firma y con el texto como puede verse, recibimos ayer mañana este telegrama.

LA LUCHA.—Madrid 28 á las 12:30 madrugada.—Aprobada enmienda anulando impuesto veinte pesetas enseñanza privada gestiones sociedad facultativa.

—Ha sido elegido sin oposición, diputado por Antequera, D. Javier Bares Romero, sobrino del señor Romero Robledo.

—Ayer se puso de nuevo el tiempo con tendencias á lluvia, dejándose sentir de nuevo el calor.

—Según acuerdo adoptado por los republicanos en su sesión última celebrada en el café del Odeón, se convocará á todos los correligionarios para el primer domingo de Agosto con objeto de renovar la Junta é invitar á las demás fracciones no federales, al *meeting* de propaganda que tendrá lugar el próximo mes, también, en el

Teatro Principal bajo la presidencia de los señores Vallés y Ribot, Sol y Ortega y Odón de Buen. Al efecto, si nó se ha nombrado, se nombrará una Comisión que reuna fondos para atender á los gastos á fin de que resulte el *meeting* brillante.

En representación de la autoridad, asistirá al acto el Inspector jefe de Vigilancia señor Fernandez.

—En los exámenes de reválida verificados en la Normal de Maestras de Tarragona han sido aprobadas:

Para el título superior, D.^a Petra Gavín, D.^a María Costa, D.^a Celestina Nolla, D.^a Josefa Porcar, D.^a Antonia Martell, D.^a Teresa Mestre y D.^a María Castellá.

Para el elemental D.^a Consuelo Rotllán, D.^a Carmen Solá, D.^a Matilde Saperas, D.^a Marin Sabatés y D.^a Magdalena Mateu.

—Se halla vacante la plaza de arquitecto municipal de Tortosa, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas. Ha de proveerse por concurso en un plazo de treinta días, que empieza á contarse desde el 23 del actual.

—Se nos dice que algunos habitantes en la plaza de la Independencia, vienen padeciendo calenturas palúdicas efecto, según se nos manifiesta, del estancamiento de aguas en el cauce del Oñar durante la sequía pertinaz de este verano.

Si así es, no estaría de más que el señor Alcalde viera si algo procede hacer en aquel sitio en bien del vecindario, aunque suponemos que los principios morbosos que pudieron haber, habrán desaparecido con las pequeñas avenidas de dicho río á consecuencia de las últimas lluvias.

—La Asociación de Escritores y Artistas españoles que preside el Sr. D. Gaspar Núñez de Arce, ha nombrado socios honorarios á los Sres. D. Antonio Cánovas del Castillo, y *Benemérito Héroe del Deber* al general D. Joaquín Crespo, supremo magistrado de los Estados Unidos de Venezuela.

—No sabemos cuantos Ayuntamientos de nuestra provincia habrán nombrado los Médicos y Farmacéuticos municipales que dispone el Reglamento aprobado por Real orden de 14 de Julio de 1891 que ha publicado el *Boletín Oficial* correspondiente al 19 del pasado Junio; lo que si sabemos, es que los Ayuntamientos tienen todavía diez y seis días de plazo para verificar los contratos y elección de facultativos, cuyas copias de títulos y de contratos deben remitir á la autoridad gubernativa, y que el señor Fernandez Neda está decidido á hacer cumplir lo dispuesto aunque sea apurando los medios coercitivos, en caso de que á ello le obligue la desidia ó desobediencia.

Ténganlo en cuenta los Ayuntamientos que todavía no tengan Médicos y Farmacéuticos municipales, para ahorrarse disgustos.

—Por haber desaparecido en la acción de guerra contra los insurrectos Cubanos librada el 26 de Setiembre de 1873 en el punto llamado *Rio de Santa María*, el Juez instructor de causas de la Capitanía general de Castilla la Nueva cita, llama y emplaza al soldado del Batallón cazadores de Chiclana, de aquel ejército, Francisco Marco Reberter, natural de Cabanas.

También el Juez Militar instructor de la Zona de Olot cita, llama y emplaza al recluta del último reemplazo por el cupo de Massanet de Cabrenys José Coll Font, que ha desertado.

—Por faltar al reglamento de carruajes, ha sido multado el vecino de Puente Mayor D. José Comas.

—Dos días han estado sin pasar la Barca los vecinos de San Gregorio y pueblos de la comarca, á causa de la regular avenida que ha experimentado el Ter. Aprovechando la vacación forzosa, el dueño ha reparado la Barca grande y recompuesto la chica.

—Se han declarado súcias las procedencias de Niza salidas después del tres del actual.

—El juzgado de esta ciudad, venderá al mejor postor el doce del próximo Agosto, varias fincas rústicas situadas en el vecindario de Farreras del término municipal de Flascá.

—El proyecto que tanto acariciaban los italianos de celebrar una Exposición universal en Roma, ha sido ya definitivamente

te abandonado, á consecuencia de las dificultades insuperables con que luchaba el Comité ejecutivo para dar forma práctica á la idea.

Todos los individuos que componían el Comité han dimitido sus cargos, y el proyecto ha quedado abandonado para volver sobre él en mejor ocasión.

—Por haber sido declarado procesado en méritos de causa criminal, el juez de este partido cita, llama y emplaza al vecino de La Sella Esteban Serriñá Bruguera.

El de Arenys de Mar encarga la busca de los siguientes objetos, y la captura de las personas en cuyo poder se encuentren una docena de cubiertos de plata con las iniciales R. C.; una de cuchillos de mesa con las mismas iniciales; una docena de cuchillos de postres con las mismas iniciales; una docena de cucharitas de tomar café, de metal con un baño de plata; un cucharón de plata con las expresadas iniciales; otro cucharón de metal; dos camisas de hilo y dos pantalones para niña; un sobre corsé con las iniciales D. B.; unas medias de algodón; dos camisas de algodón, sin concluir, de mujer; un pantalón y un chaleco de lana para hombre, y una longaniza.

Esto de la longaniza nos hace felices, porque indudablemente, si todo el que tiene en su casa una longaniza ha de ser preso, apenas si resultarán culpables presuntos de longaminidad.

—Han sido aprobados los nombramientos de Maestros interinos á favor de don Francisco Puigdemont, para San Vicente de Camós y D.^a Teresa Serra, para Nava-ta.

—Telegrafian de Jaén, que de la cárcel Villacarrillo se han fugado siete presos que se hallaban de tránsito para el presidio de Ceuta.

Los siete estaban condenados á cadena perpetua.

Pues esto es el pan de cada día.

—Felicitamos á nuestro amigo D. Emilio Cúbias y Carbó, de San Feliu de Guixols y á su esposa, por el feliz nacimiento de su hijo Emilio que ha venido á aumentar la felicidad de su matrimonio, deseando que la ventura sea el porvenir del recién nacido para satisfacción de sus amantes padres y abuelas.

—Por el Inspector jefe de Vigilancia señor Fernandez y Agentes á sus órdenes, ha sido detenida y puesta á disposición del tribunal competente, una mujer llamada María Gelada Carreras, la cual, con un badila causó ayer lesiones en la cara y manos á Carmen Arlés Morell, en la esca-

lera de la casa número 55 de la calle de las Ballesterías.

—De regreso de Lloret de Mar, llegaron en el tren de ayer tarde con sus distinguidas esposas, los señores Gobernador civil y Alcalde de esta ciudad.

—Es curioso y de utilidad suma el *Manual práctico para el uso del timbre* publicado por el *Correo de Madrid*.

Tanto este librito como el *Reglamento de la contribución industrial y de Comercio*, han obtenido lisonjero éxito, por lo que felicitamos á nuestro colega.

Estos libros de actualidad se venden únicamente en la Administración, Arco de Santa María 4, Madrid, al precio de 50 céntimos y 2 pesetas respectivamente.

AYUNTAMIENTO.—En la sesión pública ordinaria celebrada el miércoles último, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar varias cuentas pendientes de pago.

Aprobar el proyecto de distribución mensual de fondos.

Prevenir al arrendatario del impuesto de consumos de esta ciudad, de conformidad con lo solicitado por D. Juan Martí, devuelva las cantidades indebidamente percibidas por derechos de entrada de la uva destinada á fruta, y se abstenga en lo sucesivo de exigir derecho alguno por la introducción de dicha fruta.

Sacar á segunda subasta, rebajando su tipo en un 25 por 100, el arriendo de sillas en plazas y paseos.

CREO EN DIOS

Siendo niño, mi madre me decía:

—Hay un Dios, piensa en Él y no te olvides que vela junto á ti de noche y día.

Llegó la juventud con sus locuras, fue mi vida una noche borrascosa y nunca me olvidé en mis amarguras de Dios y su existencia misteriosa.

El mundo, sin pensar en su extravío, discute una fatal filosofía

que turba cruel el pensamiento mío; medito, inquiere, dudo, desvarío... y pienso en Dios; mi madre en Él creía.

Estalla el huracán, vienen al suelo

la Santa Religión, la fe divina, fuentes de bendición y de consuelo. Niégase á Dios; su nombre se abomina... mas hálame mi madre desde el cielo, y creo en Dios que todo lo domina.

WASP.

Instrucción pública.

Principales acuerdos tomados por la Junta provincial de Instrucción pública en sesión de 20 del actual.

Aprobar todas las resoluciones dictadas por la presidencia desde la última sesión sobre asuntos de trámite.

Transcribir al Sr. Rector de este Distrito Universitario, la comunicación del Alcalde de San Miguel de Cladells participando que la Maestra D.^a Felipa Domingo está al frente de su escuela.

Diligenciar el título administrativo de aumento de sueldo, del Auxiliar del Hospicio provincial D. José Prat.

Significar á las Juntas locales de primera enseñanza de Viladonja y San Aniol de Finestras, que la Junta no aprueba el nombramiento provisional que han verificado para las escuelas incompletas respectivas.

Transcribir á D. Juan Marcó Pomar, ex-Ayudante interino de la escuela de niños de Palafrugell, la comunicación de la Junta Central de derechos pasivos referente á la devolución de cantidades descontadas á dicho interesado.

Remitir al Alcalde de S. Miguel de Cladells el expediente instruido contra la Maestra pública Sra. Domingo, ordenándole que el Ayuntamiento y Junta local de primera enseñanza separadamente informen.

Ordenar á la ex-Maestra interina de Colomés Sra. Remus, que inmediatamente rinda al Ayuntamiento la cuenta del material correspondiente al tiempo que sirvió aquella escuela.

Remitir á informe del Ayuntamiento y Junta local de primera enseñanza de Las Planas, la instancia presentada por varios vecinos quejándose del comportamiento profesional del Maestro público Sr. Farret.

Reclamar el título administrativo del Maestro de Argenton (Barcelona) D. Joaquín Ripoll, al objeto de diligenciarlo en debida forma por haber sido nombrado, en virtud de permuta, para la escuela de San Pedro Pescador.

Remitir al Rectorado la instancia de D.^a Carolina Maynegre Juanals, Auxiliar de la escuela elemental de San Feliu de Guixols, en que solicita se le expida nuevo título administrativo, con el sueldo concedido por el Reglamento de 21 de Abril de 1892 informando al indicado que la escuela en que presta servicio la Sra. Mainegre tiene la asignación anual de 1.400 pesetas.

Remitir á informe del Ayuntamiento y Junta local de 1.^a enseñanza de Albons el oficio del Maestro quejándose de las malas condiciones de su local-escuela y casa-habitación.

Cursar el expediente de clasificación de la Maestra jubilada de Caldas de Malavella doña María Fitó Armengón.

Expedir los libramientos de los pueblos que han ingresado atenciones de primera enseñanza desde la última sesión.

La Junta quedó enterada:

De la orden de la Dirección General que transcribe el Rectorado, en que se dispone se provean legalmente en el turno que correspondan las Ayudantías de párvulos vacantes y las servidas por Auxiliares nombrados por los Maestros, después de 2 de Noviembre de 1888.

De haberse celebrado exámenes en la escuela de niños de San Feliu de Pallarols.

De haberse cerrado las escuelas de Hostalrich á causa de la viruela.

Publicaciones.

Hemos recibido un tomo intitulado *La revolución en el derecho*: obra debida á la bien cortada pluma del ilustrado abogado D. Agustín Martínez Cayero, que trata magistralmente, bajo el punto de vista del derecho, problemas latentes en la atmósfera social en que vivimos.

Divide su obra en tres partes á las que precede un

prólogo y en ellas se ocupa del hombre en estado de aislamiento y en estado social, fines positivos y legítimos en la humanidad y en el individuo, medios para conseguirlos, nociones de los poderes públicos y del principio de soberanía, derecho de rebelión, de las personas, de la familia, derecho sobre las cosas, problema religioso, problema político, problemas sociales, etc. etc., todo bajo una altura de miras que honra al autor y, como ya hemos dicho, magistralmente tratado.

No dudamos en recomendar dicha obra á nuestros lectores, seguros de que encontrarán tanto gusto y provecho en leerla como nosotros hemos experimentado.

Está de venta en las principales librerías y también en casa del autor, Rambla de S. Juan, 36, Tarragona.

Distracciones.

Gedeón va á entrar con su mujer en una camisería, cuando de pronto se detiene á la puerta del establecimiento, y exclama:

—Vamos á otra parte, hija mía.

—¿Por qué?

—Porque ahí dice «se habla inglés» y ni tú ni yo conocemos esa lengua.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. Simplicio y Faustina hrs. mrs.,

CUARENTA HORAS

En la Iglesia de la Congregación.

TELEGRAMAS.

Madrid 26.—Al final de su discurso el Sr. Cañellas, afirma que muchos productores han satisfecho más dinero que el estipulado en los conciertos.

El Sr. Gamazo interrumpe indignado, excitándole á que lo pruebe.

Promuévese un incidente ruidoso, que corta el Sr. marqués de la Vega de Armijo, aclarando las frases del Sr. Cañellas, quien concluye protestando contra la votación.

El duque de Almodovar ha hablado en tonos templados de las transacciones propuestas al Sr. Gamazo, y asegurado que el artículo de los nuevos presupuestos arruina á la vinicultura.

Después de una corta réplica del Sr. Gamazo, es aprobado el artículo en votación nominal, por 128 votos contra 61.

Madrid 27.—Con la desanimación de costumbre, quedan votados definitivamente el presupuesto de Fomento y el presupuesto especial de Puerto Rico.

En Albuicete (Murcia) se ha promovido un motín que debe ser grave.

Aunque se ignoran detalles, las noticias recibidas son de que por las calles corrían grupos armados, dando muerte al alcalde.

La cabeza del motín, era el propio Sr. Juez municipal, que está ya preso.

El Sr. Gamazo ha declarado que no será alterado el descuento de los sueldos de Guerra.

Extranjeros.

París 27.—En la región del Norte, la más desgraciada en las luchas obreras, se han renovado los accidentes lamentables, con motivo de la huelga en la fábrica de Seydoux en Bouisies.

Un numeroso grupo de huelguistas tuvo ayer tarde un choque con los coraceros enviados de Cambrai.

Un subteniente de coraceros está gravemente herido de una pedrada. Un gendarme tiene la cara destrozada también por una piedra.

Hay once huelguistas presos.

En la misma región hay gran alarma por un gran número de casos de envenenamiento, según se cree, en personas que han comido carne de mala calidad que les ha vendido un cortante de Maubeuge.

Un centenar de personas han tenido que guardar cama, y de ellas tres están graves.

La autoridad ha tomado cartas en el asunto.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

idea que á él le pareció magnífica.

Simeon había partido para Inestrillas.

Aunque nacido en Madrid, Gaspar cuando niño había pasado algunas temporadas en casa de su tía Rufina, y conocía todos los pueblos de los alrededores. También conocía la casa que su cómplice acababa de comprar á D. Jerónimo, porque era imposible ir á Inestrillas sin fijarse en el venerable palacio ó castillo que le dominaba.

—Si ha ido, como creo, á tomar posesión de su nueva propiedad, pensó, en ninguna parte estará mejor Susana que en su casa, y sobre todo, él, enterado del suceso, dispondrá lo que tenga por más conveniente.

Además, Inestrillas se halla bastante lejos de la Aldea para que la justicia piense en extender hasta allí sus pesquisas, y bastante cerca para ir y volver en un mismo día, si fuese necesario.

Iba muy satisfecho Gaspar discurriendo de este modo, cuando por su fortuna ó su desgracia, que al pronto no supo atinar cuál de las dos cosas era, vió de lejos á Elías que atravesaba una de las callejuelas últimas del pueblo.

Aturdido con aquella extraña novedad, quedó Gaspar inmóvil sin saber qué hacer, pero pensando que según á donde fuese á parar, las revelaciones del muchacho podían comprometerle tanto como la presencia de la loca, volvió precipitadamente pies atrás, y marchó de nuevo hacia la Aldea, dejando á Susana, en quien el estupor de verse libre había producido el ensimismamiento y la atonía, sentada al pie de un árbol.

La gente, atraída á la plaza por los grandes acontecimientos de aquella mañana, había dejado desiertos los arrabales del pueblo y la campiña.

Merced á esto, Gaspar pudo ejecutar su atrevida maniobra sin ser visto de nadie.

Corrió á todo correr, dió vuelta á la callejuela, pilló al muchacho de frente, y cogiéndole en brazos sin más explicaciones, lo llevó consigo.

Había tenido la precaución de taponar la boca, precaución inútil, por cuanto la sola vista de su padre había bastado para que Elías quedase mudo.

Una vez que lo hubo cogido, no supo qué hacer con él. Le era imposible volver á la cho-

Dejóla descansar un rato Gaspar preocupado con el temor de que no podría seguirle muy lejos; pero cuando quiso proseguir su ruta, halló un obstáculo invencible en donde menos esperaba.

Elías, pasado el primer aturdimiento, pasada la primera sorpresa, causada por aquella mujer extraordinaria que le abrumaba con sus caricias, se puso sobre sí, se cruzó de brazos, y con un tono enérgico y resuelto, que dejó aterrado y confuso á su padre, le significó que no pasaría adelante.

Ciego de ira Gaspar ante aquella rebelión inesperada, creyó que dando voces le asustaría como otras veces, pero el niño le atajó diciéndole:

—D. Mauro está preso, y nadie mejor que usted sabe en donde se hallan los papeles que acreditan su persona. No quiero acusarle á usted, porque es mi padre, pero tampoco puedo permitir que un inocente padezca por su causa.

Quedó suspenso Gaspar al oírle hablar de este modo. Creyó al pronto que soñaba; tan increíbles le parecieron aquella actitud y aquellas palabras en sus labios, pero á la sorpresa sucedió el enojo.

ABANICOS---VENTA POR MAYOR.

A. S. Serra de Madrid, avisa al comercio de provincias que ha recibido un completo surtido de abanicos del Japón.

Se mandan muestrarios al comercio previo pago ó referencias que satisfagan por completo

ABANICOS ANTIGUOS.

Se compran á altos precios.—Fábrica de caretas y muñecas de cartón.—Se remiten gratis catálogos (al comercio) de estos artículos.

A. Lambea Madrid: Caballero de Gracia 15.

P. E.

DIGESTIVO CLIN

El Digestivo Clin debe tomarse en la dosis de una copita de las de licor á cada comida en los casos de Dolores de estómago, Dispepsias, Gastritis, Gastralgias.

Es el más poderoso de los digestivos para estimular y restablecer las funciones del estómago.

Casa CLIN y Cia, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARÍS
y en las Boticas

BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSION CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica. 4 pesetas.
Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 5
Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen. 0.75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»

En Preparación: *Historia de la música, El mueble y La tapicería.*

25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS

DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse á D. RAFAEL ROMERO, Jerez de la Frontera.

Único agente en España.

Limpia la Sangre con la Zarzaparrilla del Dr. Ayer, que es el alterante de más confianza que jamás se haya compuesto. Para la escrófula, diviesos, úlceras, llagas, carbuncos, granos y todos los desarreglos provenientes de sangre viciada, esta medicina no tiene rival. Como tónico la

Zarzaparrilla del Dr. Ayer,

ayuda á la digestión, estimula el hígado, refuerza los nervios y vigoriza el cuerpo cuando se halla debilitado por fatiga ó enfermedades.



Mucha gente malgasta el dinero probando compuestos cuya principal recomendación parece ser su "baratura." Las medicinas excelentes y de confianza no pueden obtenerse á bajos precios; y sólo se venden al por menor á un precio moderado, cuando el químico fabricante se proporciona las materias primas en grandes cantidades. Es por consiguiente una economía el tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer, cuyos valiosos componentes se importan en grande escala de las regiones en donde esos artículos son más ricos en propiedades medicinales.

Preparada por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E.U.A.

La venden los Farmacéuticos y Traficantes en Medicinas.

L'UNIÓN

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828.

Capital social.	Franco	10.000.000
Reservas.	"	7.650.000
Primas á cobrar.	"	69.244.813
TOTAL DE GARANTÍAS.		86.894.813

Valores asegurados.	"	14.316.978.856
Siniestros pagados.	"	176.000.000

L'Union, hoy la primera de las Compañías francesas por la importancia de las primas que recauda anualmente, asegura, además de los riesgos de incendios, rayos y explosiones de vapor, los daños ocasionados por las explosiones de la dinamita y otros explosivos, de la electricidad, del aire comprimido, de los gases de todas clases, de los polvillo de granos y harinas, de las esencias y cualquiera otro riesgo.

SUCURSAL EN ESPAÑA.—Barcelona: Paseo 1º de Colón y calle de la Merced, 20, 22, y 24
Agencias en todas las provincias.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos morbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

En París, casa J. FERRE, Farmacéutico, 103, Rue Richelieu, y Succesor de BOYVEAU-L'AFFECTEUR

Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO Á LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle de Correa, 4-3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.

En la IMPRENTA de este diario se hacen trabajos de todas clases.

Plaza de San Francisco
(Grano. núm 6.)

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

— 785 —

Hallábanse en una estrecha planicie cubierta de robledales y zarzales, que conducía á la cima de un picacho.

Por un lado, las peñas agrupadas formaban una especie de balconaje ó mirador rústico, que daba sobre un profundo barranco cortado á pico, en cuyo fondo corrían verdosas y en-crespadas las aguas de un torrente. Merced á un capricho de la naturaleza, la ramá de un árbol gigantesco cruzada sobre el abismo, remedaba un puente aéreo que parecía unir aquel picacho al inmediato, en donde había prendido, brotando en mil renuevos de un verde aterciopelado.

Por el otro lado había otro barranco, que si tenía la misma profundidad que el primero, en cambio bajábase á él en declive, y le atravesaba un camino carretero; pero que por lo áspero era muy poco frecuentado.

Susana, exánime de fatiga por no estar acostumbrada á moverse, se dejó caer de nuevo sobre la musgosa alfombra.

Parecía la dulce y pálida Ofelia, ya recogiendo flores silvestres para engalanar la tumba de su hijo, ya abrazándose á Elías con trasportes de frenético cariño.

za con Susana, le era imposible dejarla abandonada en medio del campo.

—A Inestrillas con todos, y sea lo que Dios quiera, pensó, tomando una resolución definitiva.

Pero cuando llegó junto á Susana, y dejó libre á Elías, sobrevino otro conflicto.

La loca soltó un grito desgarrador, se abalanzó al niño, lo cogió en sus brazos, y echó á correr hacia el monte gritando:

—Hijo mío de mi vida!

—Otra te pegol! murmuró Gaspar con sorda cólera. Vaya que entre unas cosas y otras, me voy yo también á volver loco!

Demasiada carga era Elías para la débil Susana, así es que muy en breve tuvo que detenerse y deponerlo en el suelo, aunque sin soltarlo de la mano, y cubriéndole de lágrimas y besos.

Con esto le fué fácil á Gaspar alcanzarlos, y valiéndose ya de promesas, ya de ruegos, y ya por último de amenazas, logró que ambos á dos le siguieran hasta meterse entre unas frágiles breñas, en donde á lo menos estarían ocultos á las miradas de los que quizás los anduvieran persiguiendo.

— 784 —

— 781 —

dido, y temeroso de lo que iba á suceder, y sucedió en efecto, esto es, de que dieran parte á las autoridades, pensó que lo mejor y más perentorio era sacar de allí á su víctima y ocultarla en paraje seguro.

Salió, pues, atropelladamente de la choza llevándola consigo; pero cuando estuvo á alguna distancia de aquel sitio, libre de la primera zozobra, asaltóle otra más angustiosa todavía.

¿Qué iba á hacer de Susana? ¿á dónde iba á conducirla?

No conocía á nadie en los alrededores; tampoco hubiera sido prudente ocultarla en alguna choza ó pueblo cercano en donde podía ser descubierta.

Su primera idea fue llevarla á Madrid, en cuyo torbellino tantas cosas se ocultan; pero no podía hacerlo sin averiguar antes lo que había sucedido al caballero, á cuya detención daba Simeon tanta importancia, y sin poner á buen recaudo á Elías, á quien había pensado dejar en la choza de su tía, que este fué el motivo de haber ido á ella tan temprano.

Perplejo estuvo largo tiempo sin saber qué partido tomar, y por último le ocurrió una